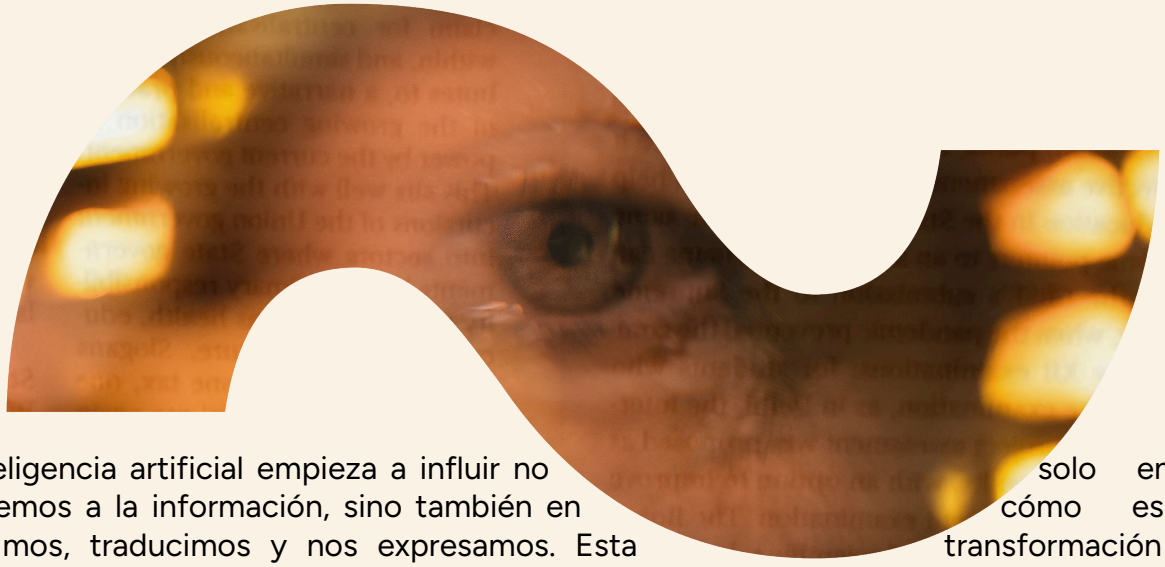
INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LENGUA ESPAÑOLA



OBSERVATORIO
PERIODISMO, DEMOCRACIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL
FUNDACIÓN LUCA DE TENA

INTRODUCCIÓN



La inteligencia artificial empieza a influir no solo en cómo accedemos a la información, sino también en cómo escribimos, resumimos, traducimos y nos expresamos. Esta transformación abre oportunidades evidentes, pero también plantea preguntas relevantes sobre el futuro del español: el peso de estructuras heredadas del inglés, los calcos sintácticos, la simplificación de los textos, la incorporación acelerada de terminología y el riesgo de avanzar hacia una lengua más uniforme, previsible y empobrecida.

Los resultados de la IA dependen de los datos con los que se entrenan los modelos, de los criterios incorporados por quienes los desarrollan, de los algoritmos que distribuyen los contenidos y del uso que hacen de ellos personas e instituciones. La mesa coincidió en una idea central: la tecnología no origina por sí sola los problemas del español, pero amplifica y acelera tendencias previas como el debilitamiento de la formación lingüística, la presión por publicar con rapidez en los medios de comunicación, la desaparición de la corrección profesional en las marcas informativas, la homogeneización del estilo y la erosión de la autoría.

El periodismo ocupa una posición especialmente sensible. **Los medios han desempeñado tradicionalmente una función de referencia en la corrección, la claridad y la riqueza del idioma. En el nuevo entorno deben decidir si conservan ese papel o si delegan parte de su criterio lingüístico en sistemas opacos.** La cuestión de fondo no es detener la innovación, sino conseguir que la tecnología se adapte a la riqueza del español y no que el español se empobrezca para adaptarse a la tecnología.

Los expertos que han participado en esta mesa son Pilar Llácer, doctora en Filosofía y experta en ética e inteligencia artificial; Rafael Rodríguez Ponga, doctor en Filología hispánica y ex secretario general del Instituto Cervantes; Jesús Cardeñosa, director de la cátedra Unesco de Tecnologías del lenguaje y doctor en Inteligencia Artificial; Pilar Bernat, periodista; María Victoria Barandiarán, directora de la Fundación Luca de Tena, Jessica Zorogastúa, directora de Investigación de la Fundación Luca de Tena; y José Suárez de Lezo, director del Laboratorio de Periodismo de la Fundación Luca de Tena y moderador de la mesa de expertos.

La homogeneización amenaza la voz propia

Los sistemas generativos producen textos correctos en apariencia, pero suelen recurrir a estructuras reiterativas, frases breves, soluciones previsibles y una sintaxis menos compleja. También trasladan usos dominantes del inglés y pueden borrar rasgos personales, locales o profesionales. El problema no es únicamente gramatical: cuando la escritura pierde singularidad, se debilitan la autoría y la capacidad de reconocer una mirada propia. Los resúmenes automáticos agravan este efecto porque no se limitan a abreviar; seleccionan, jerarquizan y omiten. Si muchas personas trabajan a partir de la misma síntesis, disminuye la diversidad de interpretaciones.

La calidad lingüistica comienza en los datos

Los modelos reflejan los materiales disponibles y las decisiones con las que esos materiales se seleccionan y ponderan. Más volumen no equivale a más verdad ni a mejor lengua. **El peso de contenidos anglosajones, la representación desigual de las variedades del español, la abundancia de textos poco fiables y la falta de acceso a fuentes solventes condicionan los resultados.** Una afirmación falsa puede ser recogida, reformulada y publicada repetidamente hasta regresar al sistema como aparente confirmación. Se crean así bucles de contaminación que convierten errores corregibles en falsedades persistentes.

La diversidad panhispánica debe ser una fortaleza

El español no es una variedad única, sino una comunidad lingüística formada por usos nacionales, regionales, sociales y generacionales. Un español internacional facilita la comunicación global, la enseñanza y la traducción automática, pero puede invisibilizar vocabulario, giros, referencias y significados locales. Además, comprender las palabras no equivale a comprender la intención: la ironía, la polisemia, la referencia extralingüística y el contexto cultural siguen generando errores verosímiles. El objetivo debe ser asegurar una inteligibilidad común sin imponer una uniformidad empobrecedora. Esta tarea exige una política panhispánica: el futuro del idioma no corresponde únicamente a España, sino al conjunto de la comunidad hispanohablante.

El periodismo conserva una responsabilidad singular

Los medios siguen siendo percibidos como emisores con autoridad, aunque su prestigio se haya debilitado. Sus errores, por tanto, poseen una capacidad especial de difusión y legitimación. Sin embargo, las redacciones disponen de menos periodistas, **ha desaparecido la figura del corrector profesional y los redactores cuentan con menos tiempo, mientras la velocidad y la optimización para plataformas condicionan la producción.** Recuperar el cuidado de la lengua, la comprobación y la edición no es una tarea ornamental: forma parte de la responsabilidad profesional y puede convertirse en una ventaja competitiva frente al contenido automático e indiferenciado. La autoría reconocible, la documentación y el criterio humano adquieren más valor precisamente cuando producir textos resulta más fácil.

La IA debe ampliar capacidades y no sustituirlas

La mesa reconoció utilidades indiscutibles en la traducción, el reconocimiento de voz, la transcripción, el subtitulado, la documentación y el tratamiento de grandes volúmenes de información. Estas herramientas pueden liberar tiempo para investigar, entrevistar, interpretar y verificar. **El riesgo aparece cuando la comodidad sustituye la lectura, el esfuerzo intelectual y la toma de decisiones.** La curiosidad, la memoria, la argumentación, la intuición experta y el juicio crítico se forman mediante estudio y experiencia. La supervisión humana solo es real si la persona responsable tiene formación, tiempo, autoridad y acceso a las fuentes.

Conclusiones

La IA introduce una capacidad inédita de producir y distribuir lenguaje, pero no resuelve las preguntas esenciales: qué queremos decir, a qué nos referimos, qué consideramos verdadero, qué variedad empleamos y quién responde por el resultado. Su impacto sobre el español dependerá menos de una supuesta autonomía de las máquinas que de la calidad de los datos, las decisiones de las empresas, la fortaleza de la educación y el criterio de quienes utilizan y publican sus resultados.

La respuesta debe combinar innovación y exigencia. **Es necesario preservar una lengua común capaz de circular globalmente sin renunciar a su diversidad, su complejidad ni sus voces**. Ello requiere responsabilidad compartida, transparencia, equipos interdisciplinares y una cooperación estable entre medios, plataformas, universidades, academias, administraciones y organizaciones profesionales.

Recomendaciones y llamadas a la acción

Para periodistas y responsables editoriales

- Establecer una política interna de uso de la IA que defina qué aplicaciones están permitidas, cuáles deben declararse y cuáles resultan incompatibles con la responsabilidad editorial.
- Mantener una persona responsable de cada publicación y someter todo contenido asistido a una revisión real de datos, fuentes, sentido, registro y adecuación a la variedad de español del público.
- Usar la IA para documentar, comparar y explorar, no para reemplazar la investigación, la lectura completa de las fuentes ni la decisión editorial.
- Comprobar nombres, fechas, cifras, citas, etimologías y referencias históricas en fuentes primarias o autorizadas. Una consulta breve a diccionarios, corpus, RAE o Fundéu puede impedir la difusión de un error.
- Reforzar los libros de estilo y recuperar espacios de edición lingüística. **La calidad, la autoría y una voz reconocible deben formar parte del valor diferencial del medio.**
- Formar a las redacciones no solo en herramientas, sino también en escritura, semántica, pragmática, sesgos, verificación, ética y funcionamiento básico de los modelos.

Para las plataformas y empresas de inteligencia artificial

- Hacer transparente qué fuentes, variedades y registros del español intervienen en los modelos, así como sus límites, criterios de actualización y mecanismos de corrección.
- Construir y auditar corpus de calidad que representen de forma equilibrada la diversidad territorial y cultural del español. Las evaluaciones deben medir exactitud, naturalidad, riqueza sintáctica, contexto y pluralidad lingüística.
- **Incorporar de manera estable a lingüistas, filólogos, periodistas, educadores, filósofos y especialistas en lingüística computacional a los equipos de diseño, entrenamiento y evaluación.**
- Crear sistemas eficaces para señalar, corregir y retirar errores, para evitar que contenidos falsos o degradados se reciclen como nuevas fuentes.
- Dar visibilidad y valor a los contenidos originales, firmados y documentados, y no incentivar únicamente el volumen, la repetición o la adaptación a formatos de máxima difusión.

Para instituciones y organizaciones de la lengua y el periodismo

- Impulsar una alianza panhispánica entre academias, universidades, medios, administraciones y organizaciones profesionales para definir estándares, recursos abiertos y criterios comunes de evaluación.
- Elaborar una guía breve y operativa para redacciones sobre IA y cuidado del español, complementaria a los recursos lingüísticos existentes y adaptada a la presión del trabajo diario.
- Promover observatorios y auditorías independientes que examinen periódicamente la representación del español, sus variedades y sus sesgos en los principales sistemas de IA.
- **Integrar la alfabetización en IA en la educación y en la formación continua, vincularla a la lectura, la escritura, el contraste de fuentes y el pensamiento crítico.**
- Exigir marcos de responsabilidad que no descarguen todo el peso sobre el usuario. Quienes diseñan, entrenan, comercializan y despliegan sistemas deben responder por sus decisiones y facilitar su evaluación pública.